Ano I - Nº 7 Toulouse, 28 de Octubre de 1944 Precio: 2 frs.

CNT

Serenidad, companeros. Que nadie dé un paso, ni tome ninguna resoluciôn, al margen de los organismos directivos

Organo oficial del Comité Nacional del M. L. en Francia - Redac. y Adm. (prov.): Bourse du Travail, Place Saint Sernin

HERMANO MEJICO

La C.N.T. en acciôn

Hemos visto un nûmero de «Solidaridad Obrera» que se publica en Méjico, llegado a nuestras manos hace unas horas. Nos complace extraordinariamente su contenido y también su presentaciôn. El magnífico alarde que realizan nuestros compañeros de Méjico viene a unirse con los esfuerzos del resto del mundo en pro de la supervivencia de nuestros ideales y de su alentadora difusiôn por todos los continentes.

Una llamarada española en Méjico tendrâ allí el efecto de dar a conocer mejor nuestra ideas y nuésros hombres. En la tierra de los Flores Magôn nuestra Prensa había de hallarse y se halla bien representada. Por la América libre, por aquella tierra sin lepra fascista, nuestra idealidad tiene un sentido que podríamos llamar ecuménico o universal abierto por el idioma a las perspectivas más amplias.

Hay, además, otro motivo. España fué cesarista e imperialista en Méjico; pero de los españoles que llegaban a aquellas tierras, unos seguían la tradiciôn cesarista y absolutista viviendo a la sombra de los virreyes, otros se fundían con la raza indígena y en el crisol nacía una raza nueva aplicada al estudio y al trabajo.

De ésta última nació el hombre nuevo de América que ha de dar de sí todo lo que lleva de profundamente humano, aireado, apartado de las aventuras de conquista, moderno y cosmopolita. Y en este ambiente nuestra veterana «Solidaridad Obrera», con la que tanto hemos combatido en España en años inolvidables, nos parece figurar en un lugar de honor y en unas horas llenas de alentadoras inminencias.

El verbo ágil de nuestras viejas y sôlidas convicciones revive en Méjico las gestas, recientes aûn, del movimiento libertario y nos da una confianza entera, con las expresiones afines de otras tierras en el triunfo contra el fascismo español, residuo de las bárbaras edades de la conquista, de la misma manera que el suelo mejicano y el español, pronto liberado este último, trepidarân en breve ante la aurora que se anuncia en todo el Universo.

La conquista por la fuerza bruta es Franco. La conquista por fusiôn pacífica de razas tal como se dió en América es lo más solvente que dió el genio español después del descubrimiento.

Seamos fieles a la persistencia de esta eterna gesta del genio laborioso que los españoles sin cetro ni corona llevaron por todo el suelo americano después del descubrimiento con los útiles del trabajo y sin el egoísmo de los buscadores de oro, sin apetito de poder ni mando, pero edificando un principio de fusiôn y efusiôn de razas que desbordô las fronteras y que tiene una manifestaciôn tan honorable en la Prensa confederal de Méjico, tan bien recibida allâ y acâ como merece.

C.N.T. M.L.E.

El próximo domingo, día 29, a las tres de la tarde, tendrâ lugar un

Gran Mitin

en la Bourse du Tavail, Place Saint Sernin, Tolouse, como clausura al Pleno recientemente celebrado en ésta. Tomarân parte en el acto

Paulino Malsand
Manuel Buenacasa
Francisco Carreno
Domingo Torres
presidiendo el C. N.

Ningûn obrero español debe dejar de asistir a este mitin, en que se glosarân los acuerdos de la organización adoptados por los representantes de los millares de confederados exilados en Francia.

Hombres y caminos

Cuna de «maquis»

Ahora ya la puerta de la casa se abre francamente, sin sobresalto, sobre un paisaje rústico: un anfiteatro de montañas erizadas de castaños, acacias, hayas, robles; prados de claro y húmedo verde, y, más allà, tras una escenográfica sucesiôn de montes, los ingentes Pirineos, con sus ventisqueros blancos y sus aristas agudas, que, como una muralla, nos separan de la tiranía. Ahora es, al fin, la paz, y por entre los árboles, pisando un terreno blando alfombrado de hojarasca y musgo, trepa sin temor Pulgarcillo, mientras su padre llena de ecos los bosques: golpe seco, si corta robles; golpe sordo, si abate castaños.

Pero durante más de 16 meses, esa misma puerta no se abría sin cautela y precauciôn. Por estas montañas, arma al brazo, el pecho inflamado de ansia libertadora, corría el espíritu de Guillermo Thell. Esa puerta daban acceso a una cuna de maquis.

*
* *

Cuando cese el fragor del combate y, con sed de verdad, el investigador histórico recompile las pequeñas anécdotas que componen los grandes hechos, tendrà que dedicar un espacio considerable a esos hombres que, sin empuñar las armas, hicieron posible el triunfo del maquis. El combatiente no es sino la mitad de la victoria. La otra mitad hay que buscarla en los elementos que posibilitan el combate.

Aquí, tras esa puerta, nació un maquis de nuestra regiôn. Y fué un español, un exilado confederal quien convirtiô su casa, que se esconde entre bosques, con el valor de una atalaya, en cuna de maquis. Un luchador español, con el alma bien templada, que hoy—hecha la paz en la montaña—ni luce galones, ni quiere honores, ni busca recompensas. Un español modesto, que se considera pagado con el resultado de su labor. Tenía una deuda de gratitud con Francia, que le acogiô en 1939, y la ha saldado.

Fué en mayo del 43. Los franceses, en un gesto de antigua tradiciôn, viejo como la rebeldía misma, se echaron al monte. Algunos españoles, huyendo de la deportaciôn, se les unieron. Era un movimiento instintivo y natural; firmeza de resistir y decisiôn de lanzarse al combate. Pero irse al monte, no lo era todo. No basta la voluntad. Había que organizar, que aglutinar. El hombre capaz de tal coordinaciôn estaba aquí, y comenzô, en silencio, su obra. Los primeros tiempos fueron duros, de prueba; el aprovisionamiento salía de una manera particular, de esta misma casa, y los inconvenientes fueron tan duros como el tesôn para superarlos.

De aquí salían iniciativas, aquí se proyectaban experiencias de un pasado que no ha concluido. Y aquí, en esta casa de la montaña—un tejado rojo entre otros tejados bermejos—, residía la confianza, sin la que ninguna empresa puede triunfar. Por aquí pasaron los hombres que se endurecieron en la lucha, y jamás se preguntô a ninguno por el matiz de sus ideas, ni por el color de su carnet. El «si no estás conmigo, estás contra mí» no era la divisa de este antiguo luchador confederal; la suya decía sencillamente: «Si luchas contra el enemigo comûn, estás conmigo». El comûn denominador se llamaba antifascismo.

Lo que nació espontáneamente, con la frescura y los inconvenientes de lo improvisado, se fué perfilando. Y al lado mismo de un enemigo, al que se hostigaba sin cesar, surgieron los grandes proyectos: convertir la montaña en depósito de armas, en almacén de víveres, en reducto inexpugnable de la resistencia; impedir la salida del petróleo; romper las comunicaciones por ferrocarril...

El maquis, crecía; los proyectos se realizaban. Aunque las tropas invasoras estaban instaladas en la regiôn, con un atuendo imponente y como si fueran a ocupar eternamente el suelo de Francia, el maquis se adiestraba en la montaña y actuaba en el llano.

Que ellos cuenten, si quieren, sus aventuras y sus hazañas, que mañana escribirían nuevos Erckmann-Chatrian, nuevos Sthendal. Estas montañas, teñidas de sangre, guardan el recuerdo heroico de los combates de junio del 44... y las barbaridades del teutôn: los fusilados del término de Saint-Michel, entre ellos una mujer atrozmente atormentada; los asesinatos de Masoulas (30 % de la poblaciôn)... Y las escaramuzas triunfantes de Saint-Michel y de Betchat, donde a cambio de unos heridos del maquis, los S.S. alemanes sufrieron bastantes bajas definitivas.

La montaña se imponía al invasor, le asediaba, le asestaba un golpe aquí y otro allà, cortaba sus comunicaciones, le iba lenta y constantemente inoculando el virus de la derrota.

Por dos veces, esta puerta tuvo que cerrarse herméticamente, y los moradores de la casa, lanzarse a la montaña: los alemanes, con sus cascos de acero y sus fusiles ametralladores, vinieron en busca de un enemigo que no combatía, pero que había hecho posible esa lucha de golpes de mano, plena de audacia y de peligro. No dieron con él. Suerte de hombre.

Ahora, ya, la puerta se abre sin recelo. Los hombres de la montaña, que aquí nacieron como luchadores, no precisan emboscarse. Han vencido, y viven, a la luz del día, con un brazalete tricolor y tres letras honrosas: F.F.I. Y este español modesto, sin galones ni condecoraciones, que ni siquiera aspira a la publicidad, trabaja en la paz de los bosques, satisfecho de sí mismo, en espera de que también para él se enciendan, al otro lado de la montaña, las hogueras sagradas de la Libertad.

A. F. ESCOBES.

Nicolau d'Olwer y Uniôn Nacional Espanola

Don Luis Nicolau d'Olver, presidente de "Acciô Catalana Republicana" nos ha comunicado:

«Amigos de Alianza Democrática:

Pueden ustedes afirmar que no pertenezco ni he pertenecido jamás a "Uniôn Nacional Española", entre otras razones, porque estimo una insensatez el ponerse a las órdenes de una "Junta Suprema" totalmente desconocida."

Después del crimen

Emocionante entierro del camarada Auxiliano Benito

El martes, a las cuatro de la tarde fué enterrado el camarada Auxiliano Benito, miembro del Comité Local del Partido Socialista Obrero Español, vilmente asesinado en los arrabales de Toulouse por determinados elementos españoles, que, *por fortuna*, todos conocemos.

La manifestaciòn de duelo fué organizada en la Bolsa del Trabajo, hogar social de nuestros compañeros de la C.G.T. francesa.

A hombros de los camaradas del P.S.O.E. fué trasladado el cadâver del malogrado Benito desde la Place St. Sernin al cementerio de Terra Cabada.

La manifestaciòn imponente—asistieron mâs de seis mil personas—fué presidida por la Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español, por los Comités Nacional, Regional y Local de la Confederaciòn Nacional del Trabajo y del Movimiento Libertario; por las Juntas de la CGT, Partido Socialista Francés, Juventudes Socialistas francesas y españolas, Izquierda Republicana, Agrupaciòn Militar de la Repùblica, Uniòn Republicana, Partido Republicano Federal, Esquerra Republicana de Catalunya, Partido Sindicalista, Acciò Catalana Republicana, Estat Català y Antifascistas Vascos.

El duelo se despidiò en el cementerio, donde pronunciaron emocionantes palabras los miembros de la Ejecutiva del P.S.O.E. camaradas Gimeno, Pascual Tomâs y Enrique de Francisco; nuestro compañero Chueca, por el Comité Nacional de la C.N.T. y el diputado a Cortes don Ricardo Gasset por los partidos republicanos, quedándose el infortunado camarada cubierto de flores, ofrenda de todos los auténticos antifascistas residentes en Toulouse.

«C N T» une su propio dolor al expresado por los parientes, amigos y camaradas del finado, y hace constar su protesta, ante el proletariado universal, por tan canallesco crimen.

Encuesta de «CNT»

(Viene de la cuarta pàgina)

Opiniòn del companero Marin, del Comité Nacional de la C. N. T.

Opinar sobre la formaciòn de un Gobierno de esta índole ,no es un placer, sino una indignaciòn para un militante del Movimiento Obrero en plena floraciòn de sus ideas.

A los hombres que nos caracteriza una homogénea formaciòn social, gérmen de nuestros predecesores, forjada en el yunque del sacrificio y templada en épicas luchas en la roja sangre de nuestros caìdos, no puede por menos que avergonzarnos la actitud adoptada por un conglomerado de hombres que a pesar de haber luchado ayer a nuestro lado, hoy, en aras de locos egoìsmos y haciendo caso omiso a la noble y justa causa de los trabajadores, pretenden dar calor y vida a nebulosos personajes y partidos que, como todo el mundo sabe, fueron los que con su negra e indigna actuaciòn escribieron el prôlogo del actual régimen de oprobio que sojuzga y tiraniza a nuestro infortunado pueblo.

Los mixtificadores de la Repùblica no pueden ser rehabilitados por un puòado de individualidades que no representan ni de cerca ni de lejos la legalidad republicana, y mucho menos, la voluntad del pueblo español.

No pueden gobernar quienes intentaron convertir la Constitución en un simple catecismo, mancillaron las libertades ciudadanas y obedeciendo a fines netamente facciosos, trataron durante su mandato de exterminarnos como Movimiento Antifascista y Revolucionario. Mandato que tuvo la virtud, a su vez, de abrir un paréntesis de profunda separaciòn y que fué conocido con el denominativo de «bienio rojo» y «bienio negro». Los campos quedaron entonces bien deslindados; y hoy, en el exilio, cuando resurge de nuevo el antifascismo español, ratifica pùblicamente para que nadie tenga la ocasiòn de equivocarse, excepto los intencionados.

No hemos olvidado en ningùn momento que tenemos una alta misiòn a cumplir; y consecuentes con ella, como servidores de la clase trabajadora manual e intelectual, no apoyaremos otra clase que nos sea ajena, porque comprendemos que si tal cosa hiciéramos, correríamos el riesgo de traicionar la propia.

¿Acaso los monârquicos, la CEDA, los carlistas y los Sindicatos catòlicos son merecedores de compartir con nosotros el fruto que en esta nueva etapa de lucha podamos obtener como corolario a nuestros sufrimientos y sinsabores del exilio?

Si los ¡ayes! de los que sucumbieron impotentes en Asturias se pronunciaran en los tìmpanos de sus asesinos, éstos quedarían sordos y aterrados. ¡Sòlo Doval y Gil Robles, siluetas siniestras de aquella horrible matanza, guardan el secreto en sus pechos!

No obstante, una actuaciòn equívoca da margen a que la farsa continùe; y aunque parezca pueril, al socaire de la «Uniòn» se va dibujando una original cucta de «ângel» con la cual se presentaràn los representantes de la Compañía de Jesûs y vitoreadores de Cristo Rey, sin duda alguna, con la loable pretensiòn de gobernar a su antojo a España, con el acierto y éxito anterior. Mâs si esto ocurriera, podemos asegurar que en España se produciría un eclipse, desaparecien do ésta como país civilizado, para anexionarse a un planeta desconocido donde se supone que sòlo los «caballeros del crimen» forman parte de la plantilla oficial.

Grandes horizontes se hallan preñados de innumerables sorpresas, las cuales se iràn desarrollando y descubriendo de forma paulatina en el amplio campo de la realidad, la que nos facultarà para ver con luz meridiana la respuesta negativa que nuestro pueblo ofendido ante la promulgaciòn de tal «enjambre gubernamental» darà a los timoratos y alucinadores del momento. Estamos seguros que el pueblo español, haciendo honor a su soberanía, exigirà quue antes de sentarse en el banco azul., tomen posesiòn como buenos delincuentes en el banquillo de los acusados.

Persistir en la constitución de un Gobierno semejante, significa dar continuidad legal al pasado; y a eso no solamente se opondrà el ya mârtir pueblo español, sino también, los organismos que interpretan su excelsa e inviolable voluntad.

Un Gobierno de esta naturaleza, lleva, pues, la muerte en su propio seno.

Que no lo olvide nadie, fuimos, somos y seremos los constantes vigìas de nuestro pueblo y estaremos siempre de pie para su defensa.

El Pleno de Regionales

Dejamos de publicar la continuaciòn de la reseña del Pleno que se celbró en Toulouse desde el 8 al 13 del actual. De dar las sesiones que faltaban, el texto, aun resumido, ocuparía las tres cuartas partes del semanario. De dar parte del texto, por la periodicidad de «CNT», ocuparía el todo varios nûmeros de nuestra publicaciòn. Asì, pues, el Comité Nacional acuerda que el texto de las sesiones del Pleno se publique ìntegro en folleto aparte y asì podràn conocerlo ìntegro todos los compañeros. La edición se harà en breve.

Asamblea de la U. G. T.

El viernes ùltimo se celebrò la asamblea general de la UGT de Toulouse.

Se trataron diferentes e importantes asuntos, entre los cuales el nombramiento del nuevo Comité local, asì como de los delegados al Congreso de la UGT que tendrà lugar pròximamente en esta capital.

El nuevo Comité quedó constituìdo de la siguiente forma:

Presidente, Aspiazu; vicepresidente, Salvide; secretario, Montero; vicesecretario, Pallarés; tesorero, Calzada; vocales: Manuel Enjuto, Miguel Andrés, Sânchez y Teodoro Martìnez.

Como delegados al Congreso fueron elegidos José Salvide y Montero.

Asamblea de E.R.C.

Se ha celebrado, en Toulouse, la Asamblea Departamental de Esquerra Republicana de Catalunya.

Presidiò el acto el Sr. Alvarez de Lara, quien expuso la labor realizada tanto en el perìodo de clandestinidad como después de la liberaciòn de Francia, manifestando que los republicanos catalanes continuarân luchando, de una manera regular y consciente, hasta lograr el restablecimiento de la Repùblica Española y de Generalidad de Cataluña. Dedicò un saludo al general de Gaulle y al Gobierno de la IV Repùblica Francesa, y un emocionado recuerdo a Luis Companys y a todos los catalanes muertos en el exilio.

A continuaciòn, después de elegir el nuevo Comité Departamental, el Sr. Sauret, miembro del Directorio de E.R.C. pronunciò un discurso de carâcter informativo, manifestando entre otras cosas, que la CNT se habìa comportado siempre con E.R.C. de la manera màs cordial y sincera.

Terminò dando cuenta a la Asamblea de las relaciones de E.R.E. con Alianza Democrâtica Española, afirmando que es necesaria la uniòn de todos los antifascistas españoles para conseguir la liberaciòn de España.

Por el restablecimiento de la Repùblica española

Al tomar posesiòn de su cargo el nuevo presidente de la Repùblica de Cuba ha recordado su propòsito de romper sus relacines diplomâticas con el Gobierno del general Franco, comprometiéndose a prestar su ayuda moral y material, a la Junta Española de Liberaciòn, para que sea restablecida la Repùblica en España.

Al acto de toma de posesiòn del nuevo Presidente, en el Senado de Cuba, asistieron, como representantes diplomâticos de España, los miembros de la Junta Española de Liberaciòn Sres. Martìnez Barrios, Indalecio Prieto y Antonio Marìa Sbert.

Expulsiòn

La Federaciòn Local de Marmande nos comunica, por mediaciòn del Comité Departamental del Lot y Garonne, la determinaciòn tomada por los militantes de aquella localidad y segùn la cual el llamado Antonio Bertràn ha sido expulsado de nuestra Organizaciòn por sus actividades contra la Alianza CNT-UGT y por su relaciòn con un organismo absolutamente ajeno a nuestro Movimiento.

Sirva de aviso y de ejemplo el presente comunicado. — *El C. Regional nùmero 2.*

A los mutilados

El dìa 12 de octubre de 1944 quedò constituìda la Comisiòn Provisional de Mutilados e Invàlidos de la Guerra de España. Como consecuencia de la convocaciòn del compatriota Lafuente, se celebrò una reuniòn de los componentes del Departamento.

Después de varias intervenciones de los compañeros Lafuente, Benavides, Felicìsimo, Dalmau, Fernàndez Rivas y otros, se tomaron los siguientes acuerdos:

Creaciòn de un Comité Departamental, provisional, que tendrà por misiòn reorganizar y controlar todos los mutilados e invàlidos del Departamento del Tarn et Garonne. Establecer relaciones con todos los organismos que quieran aportar ayuda a la mencionada organizaciòn. Una vez realizados estos trabajos, el Comité se encargarà de convocar a todos los componentes de dicha organizaciòn a una asamblea general, donde se darân a conocer todas las gestiones realizadas.

El Comité quedò constituìdo, por elecciòn, de la forma siguiente:

Presidente, Gervasio Avellàn; secretario, Alfredo Pastor; tesorero, Manuel Samano; vocales, Manuel Ruiz y Angel Balmori.

Diríjase la correspondencia a Angel Balmorì: 22, Rue Lassus, Montauban.

Donativos a «CNT»

Un grupo de compañero de Montrejeau, 1.020 francos; mitin de Grenade, 880,40; José Cobos, 100; José Marquet, 50; Un compañero de UGT, 100; Blandi, 50; Linares, 105; Flores, 50; Diego Hidalgo, 100; Una francesa, 10; José Jordana, 56; Comité Enlace UGT-CNT de Arbas, 435; José Figol, 50; A.D.E. de Avignon, por mediaciòn de J. Beltràn, 100; Un grupo de Le Verdier, Tarn, 190; José Canalis, de Negrepelisse, 600; M. Calles, 200; Salvador Uson, 120.

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS BIBLIOTECA

La verdad en marcha

¡Viva la República española!

He aquí un interesante artículo publicado en las columnas de «Le Populaire» de Montpellier el día 14 de octubre último. Dice así:

«Bajo el título de «Viva la República Española!» publicamos en «Le Populaire» del 30 de septiembre un artículo de nuestro camarada Barsac. Por la seguridad de su documentación y el prestigio de su autor, el citado artículo logró una repercusión merecida.

Añadimos hoy a los documentos expuestos por Barsac otro documento cuya importancia no escapará a ningún socialista, ni a ningún republicano.

He aquí su origen:

El sábado día 30 de septiembre, al terminar el Congreso Federal delebrado en Perpignan por la Federación Socialista, el Comité de Relaciones de Alianza Democrática Española (Partido Socialista Obrero Español, Unión General de Trabajadores, Confederación Nacional del Trabajo, Movimiento Libertario, Izquierda Republicana, Unión Republicana, Partido Republicano Federal, Partido Obrero de Unificación Marxista, Esquesra Republicana de Catalunya) pidió a nuestro camarada Luis Nogueres, diputado por los Pirineos Orientales y secretario federal, que presidiera una magna reunión organizada por Alianza Democrática, que había de celebrarse en Perpignan.

Autorizado por el Partido, Luis Nogueres aceptó la presidencia, y el mitin se celebró con el mayor de los éxitos.

Luis Nogueres clausuró el acto pronunciando un discurso que fué coronado con aplausos y aclamaciones de los miles de republicanos españoles que se reunieron en el teatro y en sus alrededores, al pie de los altavoces instalados.

Unos días más tarde, un distinguido representante de Unión Nacional Española se entrevistó con nuestros camaradas Luis Nogueres y Félix Mercader—alcalde de Perpignan—para informarles de que la U.N.E, tenía el propósito de celebrar próximamente un gran Congreso en París y él había recibido el encargo de invitarles para que asistieran al mismo, rogándoles que le entregasen «su adhesión» por escrito.

Nuestros camaradas expresaron su agradecimiento, pero se reservaron contestar a la invitación hasta el lunes día 9 de octubre, día en que había de reunirse la Comisión Administrativa del Partido Socialista, asegurando al delegado de la U.N.E. que ellos resolverían de acuerdo con la decisión del Partido.

Y la Comisión Administrativa acordó enviar al Partido Comunista, miembro de la U.N.E., la carta que reproducimos a continuación:

«Caros camaradas:

Nuestros camaradas Luis Nogueres, secretario federal y diputado por los Pirineos Orientales, y Félix Mercader, alcalde de Perpignan, nos han comunicado el deseo expresado por Unión Nacional Española de obtener la participación de ellos en las manifestaciones que ustedes proyectan celebrar en París con objeto de ayudar a la liberación de vuestra Patria.

Ustedes habrían deseado que, desde ahora, Luis Nogueres y Félix Mercader hubiesen aportado, junto con su consentimiento personal, nuestra adhesión a vuestro movimiento.

Nosotros, sensibles a vuestra gestión, os damos las gracias. Ello testimonia, efectivamente, que están ustedes convencidos de que el Partido Socialista, vibrante aún del combate que acaba de librar por la Libertad, sigue con ardiente simpatía los esfuerzos que en España deben conducir a la restauración de la República.

Es que nosotros no sabríamos olvidar que vuestra Patria fué para Hitler y Mussolini el escenario de experiencias en donde se preparó la invasión y esclavitud de la nuestra. Ni hemos olvidado que Franco precedió e inspiró a Petain.

Hacía mucho tiempo que pensábamos en el peligro mortal que amenazaba a Francia al ver cómo se aniquilaba a España.

Es por esta razón que dimos nuestro apoyo al pueblo español durante la guerra civil, y por lo que acogimos con todo nuestro fervor fraternal a los republicanos que se oponían a doblegarse al dominio fascista.

La Federación Socialista de los Pirineos Orientales se honra de haber estado en primera fila entre los amigos de la República Española herida y, monmentáneamente, abatida.

Esto nos permite hablar con toda claridad a los camaradas del Partido Comunista español pertenecientes a Unión Nacional Española. Y lo haremos sin inmiscuirnos en las cuestiones de táctica o de oportunidad, de las que sólo este Partido es juez.

Pero nosotros, socialistas y republicanos franceses, tratándose de manifestaciones que se desrrarrollan en Francia, tenemos el derecho de hablar con toda claridad.

Fué nuestro camarada Luis Nogueres quien, el mes de enero de 1939, cuando el Gobierno francés había dado la orden de prohibir la entrada e. territorio francés a los soldados del Ejército republicano español y a los republicanos españoles en estado de llevar las armas, se trasladó a París y obtuvo que esta decisión fuese aplazada. Alvarez del Vayo, invitado de honor en aquel entonces de nuestro secretario federal en Bages, pudo informar inmediatamente al presidente Negrín, y el Ejécito republicano pudo pasar la frontera.

Luis Nogueres habría deseado que las tropas republicanas, desarmadas, pero no dislocadas, fuesen dirigidas al Campo militar de Larzac. El Estado Mayor francés no consintió en ello, considerando que esta medida podría ser causa de molestias en caso de movilización. Mientras que nosotros, socialistas y republicanos, poníamos todo en juego para salvar al Ejército republicano español, se elevaron voces en Francia que reclamaban el emplazamiento de ametralladoras en la frontera para masacrarlo.

Bastantes periódicos, detrás de «Action Française» y «Gringoire», se asociaron a esta abominable campaña. Ellos tenían como aliados en España a los hombres de Gil Robles. Que los comunistas españoles lo olviden y acepten el colaborar en el seno de Unión Nacional con Gil Robles es un asunto suyo, pero nosotros no podríamos aceptar que en Francia nuestros militantes ocupen un sitio a su lado.

Dándoos estas precisiones, queremos añadir que estaremos satisfechos de contestar a vuestro llamamiento el día en que, sin correr el peligro de una disminución moral, nos sea permitido acordaros nuestra colaboración.

Creed, camaradas, en nuestros fraternales sentimientos. —**La Comisión Administrativa Federal del PARTIDO SOCIALISTA.**»

Conferencia de Buenacasa

En el salón de actos de la Bolsa del Trabajo de Toulouse, el compañero Buenacasa pronunció una conferencia sobre el interesante tema: «El movimiento libertario ante el futuro de España».

Ante un auditorio que abarrotaba el teatro, el conferenciante hizo una exposición histórica de la vida de nuestro glorioso Movimiento desde sus albores en el invierno de 1868, hasta la explosión revolucionaria de julio de 1936.

Parangonó la importancia del Movimiento obrero y libertario español con las demás organizaciones del mismo tipo en el resto del mundo, para deducir, con pruebas precisas, que nuestro Movimiento ha sido el más nutrido y consecuente del mundo entero, acrecentando su fuerza y su influencia entre las masas populares a través de los tres cuartos de siglo transcurridos desde su fundación hasta hoy.

Glosó varios de los acuerdos del Congreso celebrado en Toulouse, según su criterio personal, en el orden político social, afirmando al final que, según su criterio—el del conferenciante—el Movimiento libertario español puede prestigiarse y engrandecerse todavía más, sin que para ello sea necesario rectificar fundamentalmente ninguno de los principios finalistas ni tácticas de la Organización.

Para desarrollar esta idea el orador prometió pronunciar una nueva conferencia en fecha próxima, bajo los auspicios del Comité de la segunda región confederada.

El auditorio, a quien supo a poco la exposición del conferenciante, que habló durante setenta minutos aprobó unánimemente a nuestro veterano luchador.

Actos de propaganda de «Alianza Democrática»

En Grenade

El domingo 15 de octubre, se celebró en Grenade un mitin de la A.D.E. Presidieron el acto los señores Laconde y Gibert en representación del Comité local de Resistencia francesa, y el compañero Rodríguez, del Comité comarcal de la A. D. E.

Actuaron como oradores el doctr Martí Feced, por los republicanos; Merino, por el Movimiento libertario y C. N. T., y Pradal, por la U. G. T. y el Partido Socialista.

Todos los oradores, sin excepción, después de saludar efusivamente a los representantes legales de la Resistencia Francesa, recordarles los heroicos momentos en que colaboramos con ella para la liberación del territorio francés y rendir un ferviente homenaje al Gobierno que preside el general de Gauulle y a los aliados, se extendieron en consideraciones sobre los momentos en que atraviesa la política española, enfocando perfectamente todos los problemas del día. Con gran alteza de miras y empleando un lenguaje claro y conciso, exento de fobia, combatieron a los enemigos seculares de la República Española.

Asistieron al mitin el noventa y cinco por ciento de los españoles residentes en la comarca. Pudimos ver entre los asistentes algunos buenos amigos franceses y numerosas personalidades políticas y militares españolas representativas de la A. D. E.

En el acto se dieron vivas a la IV República Francesa y a la Española. El público salió satisfsecho de la reunión.

La recaudación a beneficio del semanario C.N.T. ascendió a 880,40 francos y otros tantos a beneficio del Comité de Ayuda a los Españoles.

Por la mañana se celebró una asamblea de conjunto, designándose el Comité de Coordinación de la A. D. E. en Grenade.

En Argel

En Africa del Norte se constituyó, en abril de 1944, la Junta de Alianza Democrática. Forman parte de ella representantes de los Comités de Izquierda Republicana, Unión Republicana, Partido Socialista Obrero Español, Movimiento Libertario, U.G.T. y C.N.T,

Dicha Junta publicó un manifiesto del que reproducimos algunos párrafos solamente, ante la imposibilidad de insertarlo íntegro, debido a su mucha extensión.

Dicen los camaradas de Argelia:

«Consecuentes con la línea de conducta que, coincidiendo nos trazamos en las agiladas jornadas de 1936, al reaccionar espontánea y virilmente contra el criminal levantamiento de Franco, estamos dispuestos a mancomunar nuestros esfuerzos y a combatir unidos por la liberación de España.»

«Nuestra fraternal colaboración, sobre objetivos concretos, no implica renunciación ni sumisión de cualquiera de las tendencias que representamos.»

«Continuaremos luchando con fe por el derrocamiento del infame régimen que sojuzga a España, la somete por el terror y la aniquila por el hambre.»

«De acuerdo con los anhelos de ese pueblo del cual orgullosos formamos parte, condenamos, por nefastas, las pretensiones de restaurar la monarquía.»

«Haciendo honor al estoicismo heróico de nuestros hermanos de la península, no pactamos, ni transigimos con los reaccionarios que, falangistas o no, participaron activamente en la sublevación y mataron, asolando al país con la ayuda de italianos y alemanes, las libertades conquistadas por los españoles dignos.»

El manifiesto termina con estas palabras de conciliación y de amor que deben atender todos los hombres honrados:

«Asumimos plenamente la responsabilidad de la posición que marcamos y acción que desarrollamos, de la que no excluimos a quienes, con identidad de objetivos, sana intención y honesto proceder, deseen sumarse a ella.»

Comité de Ayuda a los españoles

Ha quedado constituído en Toutouse, (28, rue Louis Herauld) el Comité de Ayuda a los Españoles, conforme a la Ley de 1.o de julio de 1901. Ha sido nombrado consejero jurídico, Maître Perissé, y la asistencia médica corre a cargo del docto hispanista Robert Salvador,

Todos los españoles y franceses simpatizantes pueden y deben prestar su concurso al citado Comité. Y todos tos necesitados deben asimismo recurrir al Comité de Ayuda a los Españoles.

Al hacer pública la constitución de este organismo, la Junta saluda atentamente y se pone a disposición de las autoridades, de la Prensa y de todos los Comités de asistencia nacionales e internacionales, de los que recaba su ayuda moral y material.

España, centro de propaganda alemana

Según el corresponsal del «New-Chronicle» de Londres, más de 15.000 alemanes, oficiales y soldados que se encontraban en el sur de Francia, han pasado a España, habiendo sido recibidos por un representante del ministro de la Guerra español, en una población de Cataluña. Después de haberles rendido los honores militares, en lugar de internarlos conforme al Derecho internacional, han sido dejados en libertad, dedicándose a vender los objetos robados en Francia.

Esto pone de manifiesto, una vez más, la colaboración existente entre la España de Franco y la Alemania hitleriana.

Entre estos 15.000 alemanes se encuentran jefes y oficiales de la Gestapo, así como directores de empresas, periodistas, agentes de información y propaganda, los cuales tienen la misión de dirigir desde allí la propaganda contra las NNaciones Unidas, principalmente contra Francia. Precisa que el centro donde se va a montar este aparato de difamación es Barcelona.

Al mismo tiempo continúan llegando a Barcelona, por vía aérea, gran número de personalidades nazis, a pesar de haber declarado Franco que no acogería a los criminales de guerra.

Encuesta de 'CNT'

¿Cree Vd. que se resolvería el problema político-social de España con la formación de un Gobierno de unión nacional del que formasen parte elementos monárquicos, carlistas, de la C.E.D.A. y de los Sindicatos Católicos?

Lo que nos dice Domènec de Bellmunt, ilustre publicista catalàn:

—No creo que un Gobierno de tipo nacional, integrado por republicanos, monàrquicos, carlistas y Ceda, pueda resolver el problema polìticosocial de España.

Para los catalanes no puede haber otro objetivo ni otra aspiración de la legalidad autonòmica en Cataluña, como punto de partida de màs amplias realizaciones nacionales. Ello supone el restablecimiento de la Repùblica en España.

No debe olvidarse que en España no puede haber soluciones para todos los problemas polìticosociales que tiene planteados sin contar con Cataluña y sin respetar sus derechos nacionales dentro del Estado republicano español.

Ahora bien. Si esto es asì, los catalanes no podemos considerar viable un Gobierno español en el que entren los enemigos de Cataluña y de la Repùblica; esto en lo polìtico, pues en lo social, los partidos enemigos de la Repùblica y de Cataluña han sido también los que siempre han combatido las reivindicaciones de la clase obrera.

Una aglutinaciòn de todas las fuerzas antifascistas, para una lucha comùn inmediata y para la integraciòn de un Gobierno que presida una consulta popular, me parece ser el deseo del pueblo, y sin duda alguna el deseo de los republicanos en el extranjero.

Respuesta del Teniente Coronel D. Joaquìn Morlanes:

—A mi vez, se me ocurre preguntar: lo siguiente: si en una gran jaula se encerrasen juntos corderos, pollos, gatos, zorros, lobos y ratones? La respuesta a mi pregunta es la que puede darse a la del cuestionario: se armarìa tal trifulca que no habrìa nadie capaz de poner orden. El final de ello serìa que unos devorarìan a los otros.

Nuestro problema polìticosocial està perfectamenle definido y, por tanto, en España no cabe màs que aplicar dos soluciones: o la gobierna una coaliciòn antifascista o una fascista. Las mezclas raras, generalmente, sirven para averiar los productos con que se hacen: jamàs darà buen resultado mezclar vino generoso con vinagre; ninguno de ambos lìquidos aprovecha.

Después del curso que ha tomado la polìtica mundial, el fascismo queda descartado para gobernar los pueblos. Por consiguiente, huelga decir que para gobernar el pueblo español estàn incapacitados moral y materialmenle todos cuantos, colaborando directa o indirectamente con Franco, ayudaron a hundir España en la miseria.

El porvenir de España està en un Gobierno puramente antifascista, donde actùen conjuntamente republicanos, socialistas, sindicalistas, libertarios, regionalistas y comunistas; es decir, todas cuantas fuerzas lucharon coaligadas en defensa de la Repùblica. No se pretenda ensanchar—cual lo hizo el fatìdico Lerroux—la base de las fuerzas democràticas con los elementos reaccionarios de siempre. Si tal se hiciere, dentro de pocos años se reproducirìan nuevos 6 de octubre de 1934 o 19 de julio de 1936.

Y, la verdad, creo que ya tenemos bastante con la experiencia adquirida como para repetir los ensayos.

A lo que sì puede aspirarse es a que, una vez instaurado un Gobierno puramente demòcrata, un Gobierno antifascista cien por cien, sea generoso con todos aquellos que ayer ayudaron a Franco y hoy le vuelven la espalda, y en pago de su arrepentimiento se les perdone, pero nunca llegar a una claudicaciòn tan monstruosa como pretenden determinados españoles antifascistas.

No olvidemos jamàs que nosotros continuamos siendo los "gubernamentales» a pesar de todos los pesares y, por tanto, los que poseemos el derecho de juzgar y... perdonar.

Contestaciòn del culto periodista barcelonés Sr. Eduardo Millàn:

Si para salvar a Francia del régimen oprobioso que ha soportado durante màs de cuatro años, un orate cualquiera hubiera brindado a la Resistencia ir del brazo de los «kolaboradores del Erszat Français», Pétain, Laval, Déat o de Brinon, seguramente que, al minuto, el proponente hubiese sido enviado con el nûmero 1 de su promociòn, al Instituto Frenopàtico más prôximo al lugar del suceso.

Pues bien; sôlo unos cerebros enfermizos o desequilibrados pueden intentar mezclar, en sus vigilias disparatadas, ingredientes tan heterogéneos, mixturas tan repelentes, como las que, bajo el marbete de una fôrmula polìtica, pretenden servirnos algunos distinguidos compatriotas.

Un Pico de la Mirandola, de los que sostienen esa uniòn desquiciadora a todo trapo, me dijo hace poco que yo no tenìa visiòn de la realidad y que, el ir del brazo de don Gil de las Calzas Verdes y de otros dongiles parecidos o peores, constituìa, para el Pico de marras, «el escalôn polìtico». Yo prefiero y, como yo, la inmensa mayorìa de los españoles, no correr el riesgo de resbalar en ese escalôn, con peligro de rompernos la crisma contra algûn cristo mal colocado, como se la rompieron otrora los isabelinos contra los carlistas.

No; no creemos en la necesidad de ir a parte alguna con esas alforjas arcaicas, requetecargadas de iniciales comprometedoras para los buenos viajeros que echan siempre por la izquierda; CEDA, JONS, AMDG, y otras del mismo jaez.

Decìa Felipe, nuestro prôximo-pasado Mariscal, que «*los franceses tenìan la memoria corta*». Pues, algunos españoles, por lo que se ve, la tienen, todavìa, màs diminuta.

?Es que han olvidado ya esos compatriotas que, sus aliados de hoy, son los mismos que hace poco menos de seis años, eran los enemigos de la Repùblica, quienes nos atacaron en nuestra Patria y nos persiguieron en la emigraciòn?

Nosotros no lo hemos olvidado ni lo podemos olvidar.

Y, conscientes de nuestra responsabilidad, no podemos, tampoco, convertirnos ni convertir a los españoles a la religiòn del «golpe de mano». Ni nos llamamos Tartarìn, ni hemos nacido en Tarascôn. No creemos que se derribe a Franco merendàndose cuatro o seis guardias civiles en la frontera. Y lo estimamos, ademàs, contraproducente y peligroso, sobre todo para los republicanos de allà, que son los que sufren la represiòn y los fusilamientos.

Cuando los que mandan—que no somos nosotros—decidan el final de Franco, todos sabemos cuàl es nuestro deber. Y ocuparemos nuestro sitio de honor, de la mano de los republicanos de buena voluntad, para combatir, *precisamente*, al contubernio reaccionario.

Porque TODO nos separa de él, y NADA puede unirnos.»

(*Sigue en la segunda pâgina*)

Pétain exigiô a los espanoles elegir entre la servidumbre y la muerte

Reproducimos de «Combat», ôrgano de la *Resistencia*, edición de Parìs del 5 de octubre de 1944, el siguiente artìculo que ha llenado nuestro corazôn de profunda gratitud y de grandes esperanzas:

«En estas mismas columnas hemos dicho ya lo que debemos a nuestros camaradas de España. En realidad los españoles fueron las primeras vìctimas del fascismo internacional. Y hoy continuamos pensando que nuestra lucha es la suya, y que no podemos ser felices, ni libres, mientras España sea esclavizada y su pueblo asesinado.

Y por pensar asì, es por lo que no comprendemos el trato que se continûa dando a los hombres que, por sus propios méritos, merecen vivir en libertad. Si hablamos de los españoles es porque les conocemos bien. Y porque les conocemos apoyamos la protesta formulada por la Comisiòn de Justicia del C.N.R. ante el ministro responsable.

?Qué ocurre? Pues ocurre que se està, debido a viejas ôrdenes y reglamentos, concentrando de nuevo a los Republicanos Españoles en un cuartel parisino.

En 1939, aquellos para quienes nosotros encontramos el calificativo de *refugiados*, calificativo que hoy por desgracia sabemos los franceses su terrible significaciòn, fueron, en su inmensa mayorìa, agrupados en campos de concentraciòn, siendo convertidos, durante la guerra, en trabajadores forzados.

El Gobierno de Vichy añadiô algo todavìa a tan *noble proceder*. Exigiô a esos hombres elegir entre la servidumbre o la muerte, obligàndoles a trabajar para Alemania o a regresar a España. Muchos lograron unirse a los *maquis*, batiéndose luego por nuestra liberaciòn, pensando que, a la vez, luchaban por su propia libertad; otros, lograron camuflarse, en las grandes ciudades, procurândose falsos certificados de trabajo y de identidad.

?Qué se pretende ahora? Dicen que se pretende restablecer el orden. . Y el orden ha empezado a *restablecerse* concentrando a muchos republicanos españoles, que gracias al certificado de trabajo, falso o auténtico, tenìan su situaciòn regularizada, en el Cuartel Kellerman, u obligàndoles a salir de la zona de Parìs, y en cuanto a los ex combatientes de los *maquis*, que hace mucho tiempo que estaban en situaciòn irregular, son detenidos, o estàn en peligro de ser detenidos, a todas horas, por indocumentados.

?Cuàndo terminarà el calvario de los republicanos españoles? Hace seis años que sufren las amarguras de la derrota y del exilio.

Conocemos las campañas infames que hicieron contra ellos determinados periòdicos a las òrdenes de los colaboracionistas de Vichy, pero los franceses no debemos olvidar que han sido los republicanos los primeros en dar ejemplo de valor y de dignidad frente al enemigo, por lo que debemos sentirnos orgullosos de que vivan libres a nuestro lado.

Esto pensâbamos ayer al terminar de ver una proyecciòn de «Sierra de Teruel», pelìcula impresionante de Malraux, sobre la guerra de España. Hubiéramos deseado que Francia entera hubiese visto a los republicanos españoles luchando por su libertad unidos por el màs profundo espìritu de sacrificio y heroismo.

Para que nosotros podamos aspirar al tìtulo de *gran naciòn* es preciso que sepamos percibir la grandeza donde se encuentre. No puede de haber un hombre digno de tal nombre, que no sintiera su corazôn oprimido ayer ante las imâgenes de aquella lucha, en Sierra de Teruel, lucha desigual pero espartana.

Sabemos bien que no es posible a la vez recibir a la Embajada de Franc y rendir honores a los hombres que él repudia. Pero es preciso elegir... y sobre todo evitar que se nos coloque una vez màs en la situaciòn miserable de un paìs que exalta la Repùblica y la Libertad, mientras persigue a sus defensores màs gallardos.»

¡Espanoles!:

QUE LAS ARMAS QUE NOS HA CONFIADO LA FRANCIA REPUBLICANA PARA DEFENDER LA LIBERTAD NO SIRVAN PARA ASESINARNOS COMO INSENSATOS.